



EVENTOS FINALES: El Milenio

Athai Finch

Editora de la Carta de Noticias de la Unión Americana, Valencia, California

Continuando con el tema “Eventos finales” de la mini-conferencia que se llevó a cabo en la iglesia de Huntington Park, California, el sábado 30 de marzo de 2019, este artículo contiene pensamientos de “El Milenio”. Esta es una presentación del hermano José Sabaj de la iglesia de Riverside, California. Conéctese al enlace de YouTube en <https://www.youtube.com/watch?v=mqh1havxqYo&t=0s> para ver el video en español.

Esta presentación del libro de Apocalipsis expone los eventos que ocurrirán en relación con los mil años mencionados en el capítulo 20. A través de la palabra divina de Dios, descubriremos lo que ocurrirá durante este milenio con el telón de fondo de otros eventos pasados, presentes y futuros. Descubriremos cuán preciso es Dios en todo lo que Él hace, como se encuentra en Su santa palabra, la Biblia.

Después de orar por la guía del Espíritu Santo, el hermano Sabaj comenzó con Apocalipsis 20:1, 2: “Vi a un ángel que descendía del cielo, con la llave del abismo, y una gran cadena en la mano. Y prendió al dragón, la serpiente antigua, que es el diablo y Satanás, y lo ató por mil años;”. Antes de entrar en detalles sobre el significado de estos versículos, el hermano Sabaj presentó una nota al margen con algunas perspectivas. La palabra “milenio” no se encuentra en la Biblia, pero sabemos que se refiere a los mil años, que de hecho se encuentran en la Biblia, como se verá en el versículo 2.

Hay cuatro perspectivas presentadas en este estudio sobre el milenio. La primera

está en Apocalipsis 20:1-3, que presenta cómo serán las condiciones en la tierra durante los mil años. La segunda perspectiva se encuentra en los versículos 4-10, que hablan acerca de los santos. ¿Quiénes son? La tercera perspectiva se encuentra en los versículos 12-15, que hablan de un juicio especial específico junto con lo que les sucederá a los incrédulos de los que se habla en estos versículos. La cuarta perspectiva, que se encuentra en Apocalipsis 21:2-8, va hacia el futuro, incluyendo cómo los santos vivirán en la Ciudad Santa durante los mil años. En estas cuatro perspectivas, Dios revela lo que su pueblo necesita entender acerca de los eventos finales futuros. La explicación muestra lo que sucederá antes, durante y después de los mil años. Después de estudiar estas cuatro perspectivas, podremos entender todo el panorama de lo que Dios quiere que sepamos.

El hermano Sabaj hizo una pregunta: “¿Qué evento marca el comienzo de los mil años?” Apocalipsis 19 habla de la segunda venida de Jesús. Dice que viene en un caballo blanco y está acompañado por todos sus ángeles. El Milenio luego comienza en el capítulo 20 de Apocalipsis, que describe lo que sucederá con Satanás y la tierra.

Volviendo a los versículos 1, 2, vemos que Satanás estará encadenado en un abismo. En el idioma griego, la palabra para abismo es “abismos”, un pozo sin fondo. En hebreo, la palabra para abismo “es” Tehom”, que significa un gran lugar oscuro, profundo y desordenado. Aquí es donde Satanás estará confinado por mil años.

Para dar más información sobre este abismo, el hermano Sabaj presentó un punto interesante, y esto se puede ver en Génesis 1:2: “Y la tierra estaba desordenada y

vacía, y las tinieblas estaban sobre la faz del abismo...” En el principio, antes de que Dios creara esta tierra, estaba vacía, sin forma y oscura. ¿Cómo podemos imaginar que será esta tierra, como se presenta en Apocalipsis junto con el comienzo de la tierra, durante los mil años?

Para que Satanás sea atado en el abismo, la condición de este mundo debe volver en gran medida a lo que era antes de la creación. ¿Cómo sucederá esto? Podemos ver las siete plagas que tendrán lugar justo antes de la segunda venida de Jesús, que se encuentran en Apocalipsis 16, que también se mencionaron en *La Carta de Noticias* de abril con el título “Armagedón”.

Estas plagas causarán gran destrucción a esta tierra. Una plaga es la oscuridad, y otra es un terremoto mayor que cualquiera que haya ocurrido antes. La quinta plaga es la oscuridad, según Apocalipsis 16:10. Además, la segunda plaga (Apocalipsis 16:3) se describe los océanos convirtiéndose en sangre y todo en ellos muriendo. Los peces, los ríos, los océanos y la oscuridad eran parte de la creación desde el principio. Bajo la cuarta plaga, el sol se calentará tanto que quemará a los hombres, por lo que seguramente quemará la vegetación de esta tierra. ¿Puede alguien sobrevivir sin vegetación? ¡No! La destrucción final ocurrirá cuando Jesús venga, dejando la tierra completamente desorganizada, vacía y oscura. Este es el abismo al que Satanás será atado por mil años.

Basado en esto, uno puede ver que las plagas ocurrirán antes de que venga Jesús, y destruirán esta tierra y a los malvados que odian la justicia. Sin embargo, sabemos que el remanente de Dios se conservará durante estas plagas, aunque se les puede culpar por ellas en los últimos tiempos.

Para elaborar más sobre este punto, el hermano Sabaj leyó del Antiguo Testamento: “Miré a la tierra, y he aquí que estaba asolada y vacía; y a los cielos, y no había en ellos luz”. Jeremías 4:23. Si no hay luz, ¿qué hay? Oscuridad. “He aquí que Jehová vacía la tierra y la desnuda, y trastorna su faz, y hace esparcir a sus moradores.” “La tierra será enteramente vaciada, y completamente saqueada; porque Jehová ha pronunciado esta palabra.” Isaías 24:1, 3.

Como se mencionó anteriormente, las condiciones en esta tierra volverán a ser como fueron antes de la creación. Esto es el resultado de la ira de Dios, las siete plagas, que se derramó sobre la tierra y la devastación después de la venida de Jesús. Una vez más será un abismo, un estado en el que nada puede vivir. “Y lo arrojó al abismo, y lo encerró, y puso su sello sobre él, para que no engañase más a las naciones, hasta que fuesen cumplidos mil años; y después de esto debe ser desatado por un poco de tiempo.” Apocalipsis 20:3.

Continuemos con la primera perspectiva. La tierra está vacía y oscura, y Satanás está atado dentro de este abismo y no puede engañar a nadie. Después de mil años, será liberado por un corto tiempo, y descubriremos más sobre esto. ¿Se cumple siempre lo que dice la Palabra de Dios? ¡Sí! ¡Siempre!

La segunda perspectiva se encuentra en Apocalipsis 20:4-10: “Y vi tronos, y se sentaron sobre ellos los que recibieron facultad de juzgar; y vi las almas de los decapitados por causa del testimonio de Jesús y por la palabra de Dios, los que no habían adorado a la bestia ni a su imagen, y que no recibieron la marca en sus frentes ni en sus manos; y vivieron y reinaron con Cristo mil años”. Cuando leí estos versos por primera vez, surgió una pregunta en mi mente: ¿Quiénes son “ellos” que reinaron con Cristo por mil años? Además, este verso se da en tiempo pasado. ¿Podría esto ya haber pasado? No, aún no ha sucedido, porque el milenio es algo que sucederá en el futuro. La referencia en tiempo pasado es la descripción del apóstol Juan de lo que se le reveló.

El hermano Sabaj siguió leyendo y explicó esta segunda perspectiva. Apocalipsis 20:6 dice: “Bienaventurado y santo el que tiene parte en la primera resurrección; la segunda muerte no tiene potestad sobre éstos, sino que serán sacerdotes de Dios y de Cristo, y reinarán con él mil años”. Este versículo habla de una “primera” resurrección, lo que significa que debe haber otra resurrección. A través de nuestro estudio e investigación, Dios nos revela más usando

Su Santa Palabra. “Por lo cual os decimos esto en palabra del Señor: que nosotros que vivimos, que habremos quedado hasta la venida del Señor, no precederemos a los que durmieron. Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero”. 1 Tesalonicenses 4:15, 16. Estos versos confirman que la primera resurrección es de aquellos que ahora descansan en Cristo, que murieron en la verdadera fe de Jesús, permaneciendo fieles al testimonio de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. El siguiente versículo dice: “Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor”.

Entonces, ¿qué marcó el inicio de los mil años? La segunda venida de Jesús. El apóstol Pablo, bajo la inspiración del Espíritu Santo, explicó así que cuando Jesús venga en gloria, resucitará a los que han muerto con y por Él, y se unirán a Él en el aire. En Apocalipsis 20:6, se confirma que los muertos en Cristo, que resucitan en la primera resurrección, serán tomados y reinarán con Cristo por mil años.

El hermano Sabaj le preguntó a la congregación: “¿Dónde crees que reinarán con Cristo? ¿Qué dijo Jesús?” Recuerda que esta es la primera resurrección. Podemos responder a estas preguntas buscando en las Escrituras. Jesús habló estas palabras: “En la casa de mi Padre muchas moradas hay; si así no fuera, yo os lo hubiera dicho; voy, pues, a preparar lugar para vosotros. Y si me fuere y os preparare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis”. Juan 14:2, 3. Reinarán en el cielo, en la casa del Padre, durante mil años.

El enfoque de la segunda perspectiva está en los santos, aquellos que son justos. Leyendo Apocalipsis 20:4 otra vez, Juan vio tronos. Se dice que no son solo para reyes y gobernadores, sino también para jueces. ¿Recibirán los justos la autoridad para juzgar? Sí. ¿Pero a quién juzgarán? Nuevamente, volviendo a la palabra divina, leemos: “¿O no sabéis que los santos han de juzgar al mundo? Y si el mundo ha de ser juzgado por vosotros, ¿sois indignos de juzgar cosas muy pequeñas? ¿O no sabéis que hemos de juzgar a los ángeles? ¿Cuánto más las cosas de esta vida?” 1 Corintios 6:2, 3. Los santos son el remanente de Dios, y los ángeles que serán juzgados son los ángeles de Satanás, junto con

sus súbditos. En caso de que alguien se pregunte cómo se formaron estos ángeles, o agentes de Satanás, lea Apocalipsis 12:4: “y su cola arrastraba la tercera parte de las estrellas del cielo, y las arrojó sobre la tierra...” Satanás engañó a muchos ángeles y los colocó de su lado. Así creó un ejército propio. Originalmente eran ángeles en el cielo, pero fueron expulsados del cielo con Satanás. El pueblo de Dios los juzgará.

Hay algo interesante sobre el castigo de los infieles, Satanás y sus ángeles malvados. El hermano Sabaj señaló que hay dos etapas en su castigo. Cuando Cristo venga, todos los infieles e incrédulos (los impíos) serán destruidos por el “resplandor de su venida”. 2 Tesalonicenses 2:8. Este es su primer castigo. Para Satanás y sus ángeles, su primer castigo será su confinamiento en el oscuro abismo, sin nadie para engañar durante mil años.

Ahora tenemos que mirar la segunda parte del castigo de los malvados. Refiriéndonos al capítulo temático, en Apocalipsis 20:5: “Pero los otros muertos no volvieron a vivir hasta que se cumplieron mil años...” La Biblia describe una segunda muerte, que es el infierno. “Cuando los mil años se cumplan, Satanás será suelto de su prisión, y saldrá a engañar a las naciones que están en los cuatro ángulos de la tierra, a Gog y a Magog, a fin de reunirlos para la batalla; el número de los cuales es como la arena del mar. Y subieron sobre la anchura de la tierra, y rodearon el campamento de los santos y la ciudad amada; y de Dios descendió fuego del cielo, y los consumió”. Apocalipsis 20:7-9. Este es el segundo castigo. Después de que Satanás sea liberado, Jesús resucitará a los impíos. Satanás los engañará y los organizará para tratar de destruir a los santos. Ese es su propósito. Sin embargo, el propósito de Dios es mucho mayor, porque Él enviará fuego del cielo y los destruirá a todos. La segunda parte del castigo de Satanás también tendrá lugar: “Y el diablo que los engañaba fue lanzado en el lago de fuego y azufre, donde estaban la bestia y el falso profeta; y serán





atormentados día y noche por los siglos de los siglos.” Apocalipsis 20:10.

Satanás y todos los que lo siguieron serán atormentados por siempre, hasta que nada quede de ellos. Sin embargo, los que están en la “ciudad amada” (versículo 9) no sufrirán ningún daño. Esta Ciudad Santa es la Nueva Jerusalén en la tierra, que Juan vio descender del cielo a la tierra en Apocalipsis 21:2. Todos los fieles de todas las edades, como Abel, hasta el último santo que vivió en la tierra, vendrán del cielo a la tierra con la Ciudad Santa en ese momento. Aunque el fuego estará alrededor de la Nueva Jerusalén, la ciudad amada no será dañada. Será protegida por Dios.

La tercera perspectiva se encuentra en Apocalipsis 20:11-15, mostrando cómo se llevará a cabo el juicio. “Y vi un gran trono blanco y al que estaba sentado en él, de delante del cual huyeron la tierra y el cielo, y ningún lugar se encontró para ellos. Y vi a los muertos, grandes y pequeños, de pie ante Dios; y los libros fueron abiertos, y otro libro fue abierto, el cual es el libro de la vida; y fueron juzgados los muertos por las cosas que estaban escritas en los libros, según sus obras. Y el mar entregó los muertos que había en él; y la muerte y el Hades entregaron los muertos que había en ellos; y fueron juzgados cada uno según sus obras”. Observe cómo el versículo 12 dice que los libros son abiertos, incluido el libro de la vida. Dice que los muertos serán juzgados de acuerdo con las cosas que están escritas en este libro.

El hermano Sabaj hizo una pregunta importante: “¿Crees que los malos saben por qué están perdidos?” “Ellos saben”, dijo. Dios delega responsabilidades. Él puede hacer todo, pero ha dado autoridad a los santos para participar en el juicio de los impíos durante los mil años. Echemos un vistazo más de cerca a este proceso del juicio. Además, en el versículo 12 vemos que “grandes” y “pequeños” estarán delante de Dios. ¿Cómo sucederá esto

exactamente? ¿Están allí físicamente? La respuesta es no, no están; Pero todo está escrito en los libros. Cada acción, cada pecado, cada acción está inscrita en los libros. Serán abiertos; y, caso por caso, se decidirá juicio y sentencia. El hermano Sabaj dio un ejemplo detallado de esto. Tenemos el testimonio de Jesús aquí en la tierra, la Santa Biblia, mientras que Jesús está físicamente en el cielo. Entonces, si Jesús se revela en Su palabra, entonces tú y yo también tenemos un registro en el cielo,

donde se registran todas nuestras palabras y acciones. Todo lo que hemos hecho se encuentra en los libros, y cada persona es juzgada por eso. Hoy necesitamos buscar en nuestros corazones bajo el Espíritu Santo para estar seguros de que estamos en Jesús y estamos preparados para encontrarlo con alegría en Su venida.

Es verdaderamente maravilloso ver cómo Dios tiene un proceso de juicio, y también es una advertencia para buscar el verdadero arrepentimiento. En la palabra de Dios, en el Antiguo y el Nuevo Testamento, se puede ver que aquellos que leen y entienden los mensajes son bendecidos. ¡El ama tanto a su pueblo que provee todo lo necesario para que sean salvos por medio de Jesucristo!

¿Cómo se salva una persona? A través de la gracia por la fe en Jesús. La Biblia enseña que la fe sin obras está muerta. Santiago 2:17. Esto significa que, si nuestra fe es activa, es genuina y naturalmente producirá buenas obras. Entonces, debemos asumir que los incrédulos no tenían una fe genuina. El precio por eso es la muerte eterna. “Y el mar entregó los muertos que había en él; y la muerte y el Hades entregaron los muertos que había en ellos; y fueron juzgados cada uno según sus obras.” “Y el que no se halló inscrito en el libro de la vida fue lanzado al lago de fuego”. Apocalipsis 20:13, 15. Podemos concluir, entonces, que a menos que sometamos nuestra voluntad, el yo y el ego a Jesucristo; denunciemos el placer pecaminoso; y vivamos de acuerdo con la verdadera fe que se encuentra en la divina palabra de Dios, no seremos salvos. En este viaje de la vida, debemos seguir luchando la buena batalla de la fe y nunca rendirnos. Entonces recibiremos la corona de la vida y nuestros nombres se encontrarán en el libro de la vida.

“Vi un cielo nuevo y una tierra nueva; porque el primer cielo y la primera tierra pasaron, y el mar ya no existía más”. Apocalipsis 21:1. Al prestar mucha atención al contex-

to de este versículo, podemos ver que es el punto culminante del capítulo 20. Después de que todo el pecado y los pecadores hayan sido removidos del universo en el lago de fuego, Juan vio un nuevo cielo y una nueva tierra. No puede haber un cielo y una tierra nuevos antes de que el universo sea limpiado del pecado. El verso 2 continúa la secuencia de eventos. “Y yo Juan vi la santa ciudad, la nueva Jerusalén, descender del cielo, de Dios, dispuesta como una esposa ataviada para su marido”.

Antes de la segunda y última muerte, Satanás y sus agentes resucitados se unirán para tratar de destruir la Ciudad Santa y los redimidos que están en ella. Entonces Dios enviará fuego del cielo para consumir completamente a Satanás, sus ángeles malignos y los malvados.

El nuevo cielo y la nueva tierra de los que se habla en Apocalipsis 21:1 se describen en los siguientes versículos, ¡y la promesa es muy hermosa! “Y oí una gran voz del cielo que decía: He aquí el tabernáculo de Dios con los hombres, y él morará con ellos; y ellos serán su pueblo, y Dios mismo estará con ellos como su Dios. Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y ya no habrá muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor; porque las primeras cosas pasaron. Y el que estaba sentado en el trono dijo: He aquí, yo hago nuevas todas las cosas. Y me dijo: Escribe; porque estas palabras son fieles y verdaderas. Y me dijo: Hecho está. Yo soy el Alfa y la Omega, el principio y el fin. Al que tuviere sed, yo le daré gratuitamente de la fuente del agua de la vida. El que venciere heredará todas las cosas, y yo seré su Dios, y él será mi hijo”. Versículos 3-7.

Todo esto se pondrá en marcha una vez que se complete el juicio y la Tierra sea purificada con fuego.

Terminaremos con esta advertencia: “Pero los cobardes e incrédulos, los abominables y homicidas, los fornicarios y hechiceros, los idólatras y todos los mentirosos tendrán su parte en el lago que arde con fuego y azufre, que es la muerte segunda”. Apocalipsis 21:8. ¿Son tales cosas una violación de los Diez Mandamientos? Sí, por supuesto que lo son. ¿Qué tipo de persona quieres ser y quiero ser? Quiero estar dentro de los muros de la Ciudad Santa, no afuera. Que Dios te bendiga.

Un agradecimiento especial al hermano José Sabaj por su investigación y estudio que hizo posible presentar esto por escrito para que otros puedan leerlo y estudiarlo. Dios bendiga a cada persona que sea capaz de leer esto y entenderlo también.

Gracia y Sabiduría en las Relaciones Cristianas



Elena G. de White

Cuando el corazón es ablandado y sometido por la gracia de Cristo, hay paz y satisfacción en el alma; porque el amor de Cristo gobierna en el corazón, llevando cautivos los motivos secretos de la acción. Entonces, el aceite de la gracia calma el temperamento que se exalta fácilmente. El corazón tumultuoso se calma a la palabra de Cristo. Cuando hay un sentido de los pecados perdonados a través de los méritos de la sangre de Cristo, y hay una conciencia de unión con Cristo, se nos alienta a esforzarnos más seriamente para corregir todo hábito incorrecto, y nuestra manera severa será refinada y dejará de trabajar contra las influencias santificadoras de la verdad, contra la existencia de la unión por la cual Cristo oró que debía manifestarse entre sus discípulos. Cuando el pueblo de Dios esté bajo la influencia del Espíritu Santo, desaparecerá toda variación, y lo que hemos pensado que debería corregirse en nuestros hermanos no servirá para alejarnos de ellos; porque sentiremos que en nuestros corazones han existido males mayores que los que hemos criticado en nuestros hermanos.

Cristo dice: “¿Y por qué miras la paja que está en el ojo de tu hermano, y no echas de ver la viga que está en tu propio ojo? ¿O cómo dirás a tu hermano: Déjame sacar la paja de tu ojo, y he aquí la viga en el ojo tuyo? ¡Hipócrita! saca primero la viga de tu propio ojo, y entonces verás bien para sacar la paja del ojo de tu hermano”. Mateo 7:3-5. ¿Por qué tantos se olvidan con qué frecuencia entristecen al Espíritu Santo por las obras perversas, y luego se ponen a juzgar, acusar y condenar a sus hermanos? El Señor ve en ellos mayores males que los que ellos ven en sus hermanos. Si el espíritu de crítica nose hubiera hallado en la iglesia; si los afectos no hubieran sido centrados en sí mismos; Si no hubiera habido frialdad en la relación

de los miembros de la iglesia entre sí, la influencia del pueblo de Dios habría sido de un carácter muy diferente en el mundo. Pero ¿cómo puede el pueblo de Dios ser obreros junto con Dios, cuando en espíritu son totalmente diferentes a Cristo, y sus acciones son contrarias a Su instrucción? El Señor no puede ser un ministro del pecado, y se revela a ti con gracia cuando acaricias un espíritu inflexible y severo, y siempre estás listo para manifestar crueldad hacia aquellos con quienes entras en contacto. Por tu falta de armonía, por tu espíritu objetable, tergiversas a Cristo, falsificas la verdad. Los santos ángeles no pueden trabajar contigo para salvar almas preciosas cuando no manifiestas sabiduría al tratar con las mentes humanas, y no puedes adaptarte a diferentes individuos en tu manera de obrar. Es un asunto fácil de irritar y destruir; pero se necesita tacto y sabiduría cristiana para tratar con ternura, bondad y amor con aquellos con quienes te relacionas...

Dios le ha dado a cada hombre su trabajo, y en su vocación, debe relacionarse con sus semejantes para que pueda trabajar con ellos y para ellos, siempre contribuyendo con su poder a través de la gracia que se le ha dado, para iluminar a los que se sientan en las tinieblas. “Dejen que su luz brille ante los hombres [no solo ante los creyentes, sino ante los incrédulos, en todas las vocaciones de la vida, en cada rama de los negocios, en todos los comercios, en las mercancías, en todos los trabajos prácticos y en las profesiones], para que puedan ver sus buenas obras, y glorifica a tu Padre que está en los cielos”. Mateo 5:16.

Es el día de la preparación de Dios, y cada día deben mirar cuidadosamente sus corazones y estudiar las lecciones, la vida y el carácter de Cristo, para que en ningún caso puedas representar mal a tu querido Salvador y guiar a las almas por caminos falsos. Aprende a practicar las lecciones

de Cristo, aprende a seguir su ejemplo con amabilidad y cortesía, elevando a aquellos con quienes te asocias a lo que es alto y santo. “Y sobre todas estas cosas vestíos de amor, que es el vínculo perfecto. Y la paz de Dios gobierne en vuestros corazones, a la que asimismo fuisteis llamados en un solo cuerpo; y sed agradecidos”. Colosenses 3:14, 15.

El Señor Jesús es nuestro único ayudante. A través de Su gracia, aprenderemos a cultivar el amor, a educarnos para hablar con amabilidad y ternura. A través de Su gracia, nuestros modales fríos y duros serán transformados. La ley de bondad estará sobre nuestros labios, y aquellos que están bajo las preciosas influencias del Espíritu Santo, no sentirán que es una evidencia de debilidad llorar con aquellos que lloran, regocijarse con los que se regocijan. Debemos cultivar excelencias celestiales de carácter. Debemos aprender lo que significa tener buena voluntad para con todos los hombres, un deseo sincero de ser como el sol y no como la sombra en la vida de los demás...

El Señor ha dado instrucciones especiales en Sus palabras sobre cómo nosotros, como cristianos, debemos conducirnos con todos los hijos de Dios. Dios nos enseñaría lo que se nos debe, enseñándonos lo que debemos a los demás. Él quiere que entendamos cuál es Su voluntad en nuestra relación con los que nos rodean. Fortalecidos en espíritu por la gracia de Dios, debemos manifestar un interés vivo en aquellos con quienes nos asociamos; porque las buenas obras son el fruto que se manifestará sobre el árbol cristiano. En la escuela de Cristo debemos encontrar la paz y la felicidad en la mansedumbre y la bondad hacia los demás. Debemos seguir el ejemplo de Jesucristo, nuestro modelo, y vivir no para complacernos a nosotros mismos, sino como colaboradores junto con Dios; practicando su abnegación y trabajando como Cristo trabajó para atraer a todos los hombres a él. No debemos consentirnos en la independencia egoísta, sino manifestar un profundo y sincero amor por los hermanos. —*Review and Herald*, 2 de enero de 1894.

Publicado mensualmente, la *Carta de Noticias de la Unión Americana* es el órgano oficial de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, Movimiento de Reforma, Unión Americana. Es de cortesía para los miembros y amigos y tiene artículos de interés enviados por los creyentes. Nos reservamos el derecho de realizar cambios según sea necesario y de rechazar la impresión de ciertos artículos. Para enviar noticias, envíe su artículo en un correo electrónico a atramirez829@gmail.com. 9999 E. Mississippi Avenue, Denver, CO 80247-1927. Email: info@sda1888.org / Website: sda1888.org.